

La copa, símbolo esotérico en Corazón de mujer, de Henry A. Petrie

Federico José Benavides



Si hablamos de análisis literario, podríamos decir que este ensayo tiene la metodología basada en la teoría del paratexto, la interdisciplinariedad del texto y la interdiscursividad. Específicamente, el interdiscurso esotérico-feminista. Y digo interdiscurso, porque el discurso esotérico no es el que más desarrolla Petrie en su novela, sino, que lo interteje a través del desarrollo de la misma.

Veremos cómo Petrie trabaja diferentes discursos narrativos y poéticos. Pero, con más información el esotérico, que es el tema que nos ocupa. El esoterismo es importante por su influencia en todas las sociedades y extractos sociales a través de la historia. Henry, conocedor de ello, inserta el símbolo de la copa en toda su novela para reverenciar este objeto litúrgico, símbolo de paganos y religiosos.

El Paratexto, según María Amoretti¹ es «Un conjunto de segmentos que, por su función estratégica, determinan, introducen, orientan y asimilan, todo texto literario. Generalmente se localizan al inicio del texto [...] o al final.»

Cuando enumera el inicio del Paratexto encontramos el título, el índice, dedicatoria, etc. Y el final, lo enumera así: epílogo, glosario, notas, etc. Nuestro trabajo se localiza al inicio y en medio del texto.

Rodríguez², en su obra, *Paratexto en Azul... de Rubén Darío* explica lo que nos interesa saber sobre el índice: «Es importante el índice, ya que por medio de ellos el lector puede obtener rápidamente un conocimiento global del contenido de la obra, y por otro localizar un tema específico.»

Henry A. Petrie es un escritor interdisciplinario. Lo vemos en sus novelas con las diferentes disciplinas que abarcan sus escritos, en esta novela continúa su estilo único y original. La Interdisciplinariedad que encontramos en *Corazón de mujer*³ es porque el término «copa» expresa la cualidad de ser interdisciplinario⁴, pues forma parte de la liturgia religiosa (disciplina teológica) y también de muchas disciplinas esotéricas.

Otro tema incluido en esta sacralización del objeto y su inversión en la desacralización es el llamado: Interdiscursividad. Vargas lo explica así: «... la novela como discurso literario es un campo abierto donde interactúan y dialogan otros discursos pertenecientes a diversos ámbitos de la sociedad.»⁵

¹ Amoretti María Diccionario de Términos en Teoría Literaria pág. 11.

² Rodríguez, Marlene *Paratexto en Azul... de Rubén Darío* Managua 2004, pág. 25.

³ Petrie Henry *Corazón de mujer* Managua 2017.

⁴ <https://es.wikipedia.org/wiki/Interdisciplinariedad>

⁵ Vargas, José Ángel *La novela contemporánea centroamericana: La obra de Sergio Ramírez Mercado* San José 2006.

Los discursos en *Corazón de mujer* son muchos. Encontramos el discurso histórico, el discurso político, entre otros, y el discurso esotérico-feminista que es el que nos ocupa en este trabajo, por lo tanto, será el que explico a continuación.

Le nombro «Discurso esotérico-feminista» porque el esoterismo no es un conjunto de frases esotéricas, sino, un complejo sistema de enunciados capaces de formar un discurso. Le nombro feminista porque encontramos a la mujer como telón de fondo, a través de una tríada de símbolos, los que forman un ritual sagrado: De objeto (copa) a mujer (vagina), de mujer a diosa (creadora y dadora de vida).

El Ritual Sagrado del Discurso esotérico-feminista petriano, se nos muestra en una tríada de componentes, en los primeros dos hace alarde de todo un criptógrafo: Caligrama (Índice), Zona v (V) y Enunciados (letras). También podemos encontrarlo en la tríada de letras en el título *Corazón de mujer* y en el nombre de la personaje principal, Rosario.

En cuanto al título y al nombre será en otro trabajo que lo explicaré, por ahora nos encargaremos de explicar los tres componentes del Ritual sagrado. El caligrama lo encontramos en el Índice con forma de copa (recordemos que el Índice pertenece al paratexto). Fácilmente vemos cuatro copas en él.

La copa no es un simple objeto, es un símbolo complejo, con muchos significados dependiendo la civilización. Para quienes practican las cartas, ya sea en forma de adivinar el futuro o saber cosas místicas y/o en el juego de cartas, ven la copa como un palo (palo se le llama a cada uno de los cuatro símbolos que tienen las cartas: copas, oros, bastos y espadas).

Para otras civilizaciones significan la vagina de la mujer (decir la vagina de la mujer no es redundar, pues actualmente hay vaginas en cuerpos de hombres, gracias a las operaciones que muchos hombres se practican). La fuente más famosa donde encontramos la copa, como representación de la vagina de mujer, la vemos en la película *El Código Da Vinci*, inspirada en la novela de misterio del mismo título, escrita por Dan Brown y publicada por primera vez por Random House en 2003.



La primera copa la observamos en la parte una, la segunda en la parte tres, la tercera también en la parte tres, pero invertida, y la cuarta en la parte cuatro del índice. Con esta copa encriptada es de notar un discurso «oculto», valga la redundancia encriptado, pero bien formado. Lo que nos lleva a investigar sobre este símbolo, que al igual que en la novela y la película se trata de la vagina de la mujer, pero no como la conocemos en la tradición occidental, sino, como la gente de oriente la ha entendido en su sentido esotérico: la vagina dadora y creadora de vida.





El segundo componente de la tríada, pertenecientes a la divinidad femenina, es la letra V. En la novela señala lapsos de tiempo, pero es una alegoría a la zona V de la mujer, conocida también como Zona íntima de la mujer. Compuesta por el vello púbico, orificio uretral, capuchón del clítoris, clítoris, la vagina, los labios mayores y menores. Esta anatomía la encontramos en todos los artículos ofrecidos a la mujer para usarse en su Zona íntima, por ejemplo, Saba en su página web.⁶

La Zona V o Zona íntima de la mujer la encontramos en doce páginas: 41, 75, 103,109, 111, 116, 117, 120, 127, 178, 191, 192 y como está repetida en algunas, suman dieciséis veces. Con 216 páginas, la novela tiene en su mayoría de ellas la representación de la divinidad femenina.

El clímax del discurso lo encontramos en la página 93. Rosario (personaje principal) da a luz a su primogénito. Las palabras del narrador exaltan la divinidad femenina: «El sosiego del mundo se posó sobre ella; se sentía dichosa por haber sentido el dolor que da vida; sintió alegría de madre, deseosa de armonía. Se sintió una diosa creando la vida.»

El esquema sería así: objeto-mujer-diosa (Discurso esotérico-feminista petriano en palabras), y copa-vagina-creadora de vida (Discurso esotérico-feminista petriano con su significado). La frase «diosa creando la vida», no es nuevo en los iniciados del culto a la «diosa», pues se sabe que «El útero es el templo de la mujer donde la Diosa crea una nueva vida humana...»⁷. Quienes adoran a la Diosa con ritos, ceremonias, danzas y todo lo orientado, consideran a la mujer creadora de vida un ser sagrado, es lo que Henry A. Petrie nos comunica con este discurso.

Quienes estamos relacionados con el tema de la «Diosa» y del sistema matriarcal de la antigüedad, sabemos de la funcionalidad de este sistema. Los hombres amaban ser padres, no abandonaban a las madres, muy al contrario, las veneraban. Basta con saber la concepción de esas personas: «En los antiguos matriarcados la naturaleza y la fertilidad constituían el corazón de la existencia»⁸.

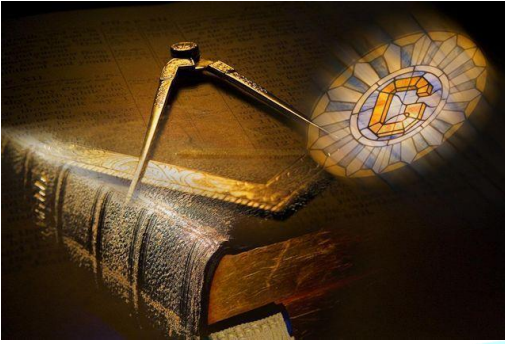
El Discurso esotérico-feminista petriano es un llamado a la reflexión de lo que estamos haciéndole como hombres, como civilización a las mujeres. Nos invita echar un vistazo a los sistemas antiguos, donde el matriarcado era la forma de gobernar, de vivir, de filosofar y de venerar a la deidad femenina. Vale la pena revisar los valores matriarcales de esos días y revivirlos, pues era funcional para esos días y también lo es para hoy.



⁶ Zona V. <http://www.saba.com.mx/anatomia-de-la-zona-v/>

⁷ Luna Áurea, *El libro sagrado de la sacerdotisa: mujeres sabias de nuestro mundo que viven para ser canales divinos en manifestación* página 18.

⁸ Qualls Colbett, Nancy *La prostituta sagrada: un aspecto eterno de lo femenino. Una imagen provocadora del alma.* Ediciones Obelisco. Barcelona 1997 pág. 38.



Si consideramos a la mujer como diosa sabremos venerar su cuerpo, honrándolo y proporcionándole el gozo sexual que conlleva el ritual amoroso. Los valores inculcados por otras religiones demuestran no ser funcionales para nuestros días. Petrie, concedor del ritual a la Diosa, La Pachacha Mama, la de los mil nombres, propone en su novela el sistema matriarcal para aliviar las vidas de nuestras mujeres, sean estas madres, hermanas, amigas, conocidas o desconocidas, pues por el hecho de crear y dar vida, merecen más de lo que le estamos dando.

Bibliografía

- Áurea, L. (2012). *El libro sagrado de la sacerdotisa: mujeres sabias de nuestro mundo que viven para ser canales divinos en manifestación*.
- Brown, D. (2003). *El Código Da Vinci*. Random house.
- Corbett, N. Q. (1997). *La prostituta sagrada: Un aspecto eterno de lo femenino. Una imagen provocadora del alma*. Barcelona: Obelisco.
- Howard, R. (Dirección). (2006). *El Código Da Vinci* [Película].
- Hurtado, M. A. (1992). *Diccionario en Términos en Teoría Literaria*.
- Petrie, H. A. (2017). *Corazón de mujer*. Managua: Ediciones Pensar.
- Rodríguez, M. R. (2004). *Paratexto en Azul... de Rubén Darío*. Managua : PAVSA.
- Saba. (5 de Enero de 2018). *Saba.com*. Obtenido de Saba.com: <http://www.saba.com.mx/anatomia-de-la-zona-v/>
- Wikipedia. (5 de Enero de 2018). *Wikipedia*. Obtenido de Wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Interdisciplinariadad>